

**PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL
EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SEGUNDA CALZADA TURBO-EL TIGRE, SECTOR 2,
DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA**



CAROLINA IMBOL RUA

Arqueóloga

Medellín, Mayo de 2013

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SEGUNDA CALZADA TURBO – EL TIGRE, SECTOR DOS, DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA

1. Presentación general del estudio

Los estudios realizados en la prospección arqueológica, realizada en el área de construcción de la segunda calzada Turbo – El Tigre en el sector dos (Currulao (K15+000) – Apartadó (K33+000)), están contemplados en este documento incluyendo los resultados de la fase de campo como la de recolección bibliográfica. Todo esto se realiza como parte del Programa de Arqueología Preventiva que busca prevenir el impacto que las obras pudiesen generar al patrimonio arqueológico, según la legislación nacional, está contemplada en los artículos 8 y 11 de la ley 163 de 1959, artículo 9 del decreto 264 de 1963, artículo 2 del decreto 833 del 2002 y ley modificatoria 1185 de 2008 y al decreto 763 de 2009, estos parámetros legales aplican para la arqueología de rescate o por contrato.

Este trabajo fue realizado bajo la autorización ICANH Nro. 3203, que contempla el sector dos (Currulao - Apartadó).

1.1. Ubicación del proyecto

El proyecto está ubicado en varios municipios de la subregión del Urabá antioqueño, esta región es la más grande del departamento con una extensión de 11.664 Km² que corresponde al 18.6% del total departamental, la componen 11 municipios que se agrupan a su vez en tres zonas, la zona norte que la conforman Necoclí, Arboletes, San Juan de Urabá y San Pedro de Urabá; la zona central o del eje bananero que la conforman Apartadó, Carepa, Chigorodó y Turbo, estos

municipios están caracterizados por un excelente dinamismo económico que le otorga la actividad bananera; y por último la zona sur compuesta por Mutatá, Murindó y Vigía del Fuerte, los dos últimos integran la subzona conocida como el Atrato Medio antioqueño, caracterizado por paisajes exóticos en la selva húmeda tropical del valle del río Atrato.

El área de influencia de la segunda calzada cruza los municipios de Chigorodó hasta Turbo pasando por Carepa y Apartadó. El sector dos está ubicado en los municipios de Turbo y Apartadó.

La zona de Turbo está 373 Km de distancia a Medellín, limita al Norte con el mar Caribe y los municipios de Necoclí y Arboletes; al Este con los municipios de San Pedro de Urabá y Apartadó y el departamento de Córdoba; al Sur con los municipios de Carepa, Chigorodó y

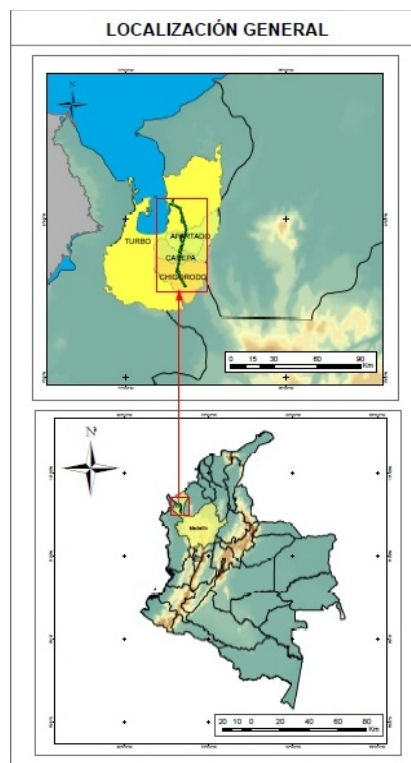


Gráfico 1. Localización general del proyecto

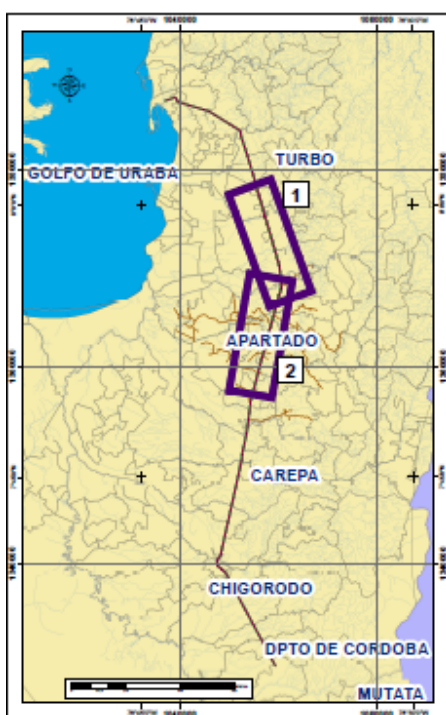


Gráfico 2. Ubicación del sector dos de la segunda calzada correspondiente a Turbo (Tío Gil) y Apartadó (Casco Urbano)

Mutatá; y al Oeste con el departamento de Chocó. Currulao es corregimiento de Turbo.

Apartadó está a 344 km de distancia a Medellín, limita al Norte y al Oeste con el municipio de Turbo; al Este con el departamento de Córdoba; y al Sur con el municipio de Carepa.

El trazado de este sector inicia en el k15+000 en el corregimiento de Currulao (perteneciente al municipio de Turbo) y finaliza en el k33+000 en el municipio de Apartadó. La extensión de este territorio es de 18 km e interviene las veredas de

de Tío Gil y Barro Colorado de Turbo, y las veredas Bajo El Oso y Churido de Apartadó.

A continuación se presentan las coordenadas desde el punto de inicio hasta el punto final del sector 2 de la doble calzada Turbo – el Tigre (Tabla 1).

COORDENADAS DEL PROYECTO					
PR INICIAL	COORDENADAS PLANAS (Origen Magna Oeste)		PR FINAL	COORDENADAS PLANAS (Origen Magna Oeste)	
K15+000	ESTE	NORTE	K33+000	ESTE	NORTE
	1.047.813	1.377.730		1.048.089	1.360.467
	COORDENADAS GEOGRÁFICAS (WGS)			COORDENADAS GEOGRÁFICAS (WGS)	
	LATITUD	LONGITUD		LATITUD	LONGITUD
	8,012	76,644		7,856	76, 641

Tabla 1. Coordenadas planas y geográficas desde el punto de inicio hasta el punto final del sector 2 de la segunda calzada de la vía Turbo – El Tigre. Fuente: G&R Ingeniería y Desarrollo 2012

1.2. Contexto ambiental

Ambos municipios están a una temperatura promedio de 28 – 35°C. Turbo está bañado por el mar Caribe y el río Atrato. Este sector cuenta con varios afluentes hídricos que atraviesan la vía, estos son: río Currulao, río Arcua, río Grande y río Apartadó; estos flujos acuíferos se mantienen debidos a los altos niveles de precipitación que oscila en 3.000 mm al año.

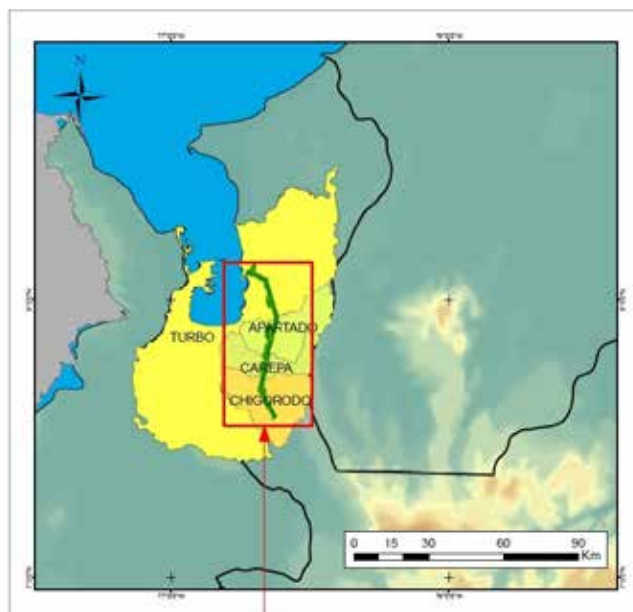


Gráfico 3. Área de influencia del proyecto segunda calzada Turbo – El Tigre

1.2.1. Hidrología

Las principales cuencas hidrográficas son las del río Currulao y río Grande.

La cuenca del río Grande tiene un trayecto en sentido este-oeste en el municipio de Turbo, deposita sus aguas en el río León, este último es el principal colector de los ríos que provienen de la serranía.

La cuenca tiene un área de 150 Km², el 52% le pertenece a Turbo, sin embargo, actúa como límite municipal con Apartadó.

En algunos de sus tramos sus aguas son usadas para la ganadería y agricultura campesina con escasa protección forestal.

La cuenca del río Currulao tiene un área de 239 Km² de los cuales 178 Km² pertenece al municipio de Turbo. Este río sigue el curso sur-norte, irriga los cultivos de plátano antes de desembocar en el golfo de Urabá.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1.2.2. Geomorfología

La geomorfología está ligada a procesos de meteorización física y química del material basal de las montañas donde se producen fenómenos periódicos de fraccionamiento, arrastre y sedimentación, estos procesos le dan origen a los paisajes actuales.

Las unidades geomorfológicas corresponden a abanicos aluviales y terrazas aluviales. El abanico aluvial debe su nombre a la forma característica semicircular semejante a la de un instrumento para abanicarse, en su parte superior es más estrecha y empinada, el ápice o parte proximal, la cual a menudo se extiende un tanto hacia la montaña siguiendo el cauce de la corriente que lo depositó y un cuerpo y base arqueado hacia la parte distal donde se despliega de manera radial.

La terraza aluvial ha sido formada por la dinámica de los ríos recubriendo los sedimentos marinos dejados por el retroceso del mar. El conjunto de ríos que

disectaron los sedimentos conformaron las terrazas actuales que presentan predominantemente un relieve plano de pendiente del 1%. Estas terrazas fueron formadas por los valles aluviales de los ríos Currulao y Grande.

La zona de influencia directa del sector dos cuenta con pocos aterrazamientos de pastos arbolados, estos poseen vegetación escasa con pastos bajos. En su mayoría, el terrero está compuesto por cultivos tecnificados de banano y plátano y algunas plantaciones forestales. Estos cultivos han modificado altamente las geoformas, evidencia de esto es el nivel bajo de los cultivos que en algunos casos está a 1.5 metros más bajo que el nivel de la vía.

1.2.3. Suelos

Aunque el terreno es amplio, los espacios óptimos para prospección son bajos, aún así, las características de los suelos son similares en todo el terreno. En general, los suelos son limoarcillosos y con presencia de una arcilla gris densa.

Los perfiles de este sector presentan secuencias de horizontes del tipo A, BC y C. El horizonte A es delgado con un espesor relativo que varía entre 12 y 29 cms, los colores varían entre pardo claro, pardo oscuro y pardo rojizo, con texturas arcillo arenosa, limo arcillosa y arcillosa. El horizonte BC tiene un espesor de hasta 82 cms con colores pardo rojizo, rojizo grisáceo, amarillo grisáceo, con textura limo arcillosa y arcillosa. El horizonte C puede alcanzar los 110 cms, de colores, pardo, pardo amarillento, pardo grisáceo, pardo rojizo, amarillo grisáceo, amarillo rojizo, gris rojizo, gris oscuro; con textura arcillosa, limo arcillosa, arenosa.

En la temporada en la cual se hizo el trabajo era verano, por lo cual en la superficie los suelos estaban secos, pero esto no ocurría en la profundidad de los mismos, a eso de los 60 cms prolifera la humedad y en ocasiones a los 80 ó 100 cms se inunda el pozo como consecuencia del nivel freático.

2. Antecedentes

El sector uno de la segunda calzada de la vía Turbo – El Tigre está en el territorio de Turbo y pertenece a la subregión del Golfo de Urabá, en esta área se han realizado diversas investigaciones arqueológicas que evidencian ocupaciones tempranas (del paleoindio) y tradiciones agroalfareras con rasgos propios de esa zona y que presenta similitudes con hallazgos de la Costa Atlántica y la Costa Pacífica; además hay textos etnohistóricos sobre este territorio basados en fuentes de crónicas de la conquista.

2.1. Datos etnohistóricos

Los textos históricos reseñan las exploraciones en el golfo de Urabá o “Mar Dulce” desde comienzos del siglo XVI, donde Rodrigo de Bastidas explora en 1502 las costas colombianas desde el Cabo de la Vela, acompañado de Vasco Núñez de Balboa y Juan de la Cosa. El contacto con los pobladores les permitió nombrar a la parte oriental “Urabá” y a la occidental “Darién”, zonas divididas por el “Río Grande”, nombre que por primera vez recibiría el Río Atrato (Pimienta *et al.* 2007). Luego de varias exploraciones, los españoles desembarcaron en el territorio de los Urabáes, denominados así *“por un famoso cacique llamado Urabá que, enseñoreándose de grandes pueblos que ocupaban y hoy ocupan las márgenes del este de este golfo, se hacía temer de sus convecinos.”* [Simón, 1981 (1627): t V, 22, 23].

A partir de las crónicas, se sabe que la zona del flanco oriental de Urabá fue objeto de varias incursiones durante la conquista. No obstante el conocimiento que tenemos de los grupos que habitaron este territorio en aquellos tiempos no es claro. A partir de los documentos de la época contamos con ciertos aspectos etnohistóricos fragmentarios. Cieza reseña un ambiente donde los obstáculos para las expediciones es manifiesto en la existencia de “tigres” que atacan personas y

ganado, el difícil desplazamiento de caballos por las cualidades del medio y la presencia de *indios* que manipulaban armas con flechas envenenadas (por lo cual fue acuñado el término de “flecheros” para estas comunidades). No obstante estas limitaciones, la ofensiva de los conquistadores a los poblados indígenas resultaba una meta a seguir dada la presencia de canastillos que los indígenas llamaban “habas” y que constituían grandes tesoros, dentro de las cuales se encontraba, oro, caracoles, joyas, cuentas y enseres. Los canastillos o “habas” eran extraídos de las viviendas luego de ser destruidas tras los saqueos. Las descripciones de estos eventos especifican algunos aspectos sobresalientes sobre el modo de vida de los Urabáes [Cieza, 1962 (1553)]:

“Dormían y duermen en hamacas; no tienen ni usan otras camas” (Ibíd.: 50). “Las mujeres andan vestidas con unas mantas que les cubren de las tetas hasta los pies, y de los pechos arriba tienen otra manta con que se cubren. Précianse de hermosas; y así, andan siempre peinadas y galanas a su costumbre. Los hombres andan desnudos y descalzos, sin traer en sus cuerpos otra cobertura ni vestidura que la que les dio natura. En las partes deshonestas traían atados con unos, hilos unos caracoles de hueso o de muy fino oro, que pesaban algunos que yo vi a cuarenta y a cincuenta pesos cada uno, y algunos a más, y pocos a menos” (Ibíd.: 51).

“Las armas que usan son unos arcos muy recios, sacados de unas palmas negras, de una braza cada uno, y otros más largos, con muy grandes y agudas flechas, untadas con una yerba tan mala y pestífera, que es imposible al que llega y hace sangre no morir, aunque no sea la sangre más de cuanto sacaría de un hombre picándole con un alfiler.” (Ibíd.: 51).

Los cronistas se refieren a estos territorios como dominios de señores o caciques principales, los cuales protegían sus aldeas y recursos. Según referencias de Pedro Simón (*Op. cit.*), las disputas por el territorio pudieron ser frecuentes ante la posible prolongación de un dominio, que como bien se describe en estos documentos no se encontraban bajo un solo señorío. Por otro lado, en reiteradas

oportunidades Cieza de León hace referencia a la procedencia o el *origen* de los indígenas que ocupaban Urabá, reportando los frecuentes comentarios que éstos hacían sobre su “antigua patria, la tierra que está junto al río grande del Darién”, siendo explicado este éxodo como resultado “de los malos tratos que tuvieron con otros *indios* que los obligó a salir con las mujeres y los hijos para acogerse a estas tierras donde se quedaron como señores” [Cieza, 1962: 48 (1553)].

Entre estos indígenas se encontraban grandes mercaderes que viajaban hacia las tierras del interior para vender animales. Cieza (*Op. cit.*) escribe sobre el intercambio de la sal y el pescado por oro y accesorios, acompañado de otros elementos de necesidad. Sin embargo, la documentación sobre el comercio del oro es abundante, pero sobre su adquisición como producto es exigua a pesar de las apreciaciones de Simón (Pimienta, et al. 2007).

La Gobernación de Antioquia junto con la Dirección Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia en un libro publicado sobre una investigación realizada en la región del Urabá, dedicó un capítulo al proceso de colonización y poblamiento de esta zona, este comprende la historia desde la conquista en el siglo XVI donde “los españoles se encontraron con pueblos indígenas que habitaban las riberas del golfo, la serranía del Abibe y las sabanas caribeñas de los actuales departamentos de Córdoba y Sucre” (Gobernación de Antioquia, 2008-2011). Según este texto los indígenas que habitaban esta región eran los Cuna (Tule) y a finales del s. XVI fue poblado por negros cimarrones que conformaron palenques como es el caso de Turbo, Necoclí y San Juan de Urabá.

2.2. Datos arqueológicos

Las referencias a ocupaciones tempranas proviene del sitio Bahía La Gloria reportado por el antropólogo Gonzalo Correal, quien halló en 1973 una punta de proyectil acanalada, en Chert, tipo “*Cola de Pescado*”, similar a las del complejo “Lago Meden” en Panamá, y en 1981 un hacha trapezoidal de basalto, y una

punta de proyectil Lanceolada acanalada, también en Chert (Pimienta et. al. 2007). Ya para la zona del Alto Sinú, en los sitios de Angostura, Caimanera y Frasquillo, este mismo investigador registró varios yacimientos de industrias de lascas y nódulos que indican poblamientos dispersos, en estaciones temporales de corta duración y sugiere que los artefactos líticos hallados responden a una subsistencia subordinada a actividades de cacería y pesca (Correal, 1977, en Botiva et al. 1989). Se asocia la punta tipo Cola de Pescado al estadio Paleoindio y la punta Lanceolada a una tradición lítica pre-cerámica posterior.

Estas interpretaciones sobre ocupaciones pre-cerámicas requieren de una mayor profundización asociada a investigaciones que respondan inquietudes sobre este período puesto que estos hallazgos no permiten identificar un poblamiento temprano en la zona, además se deben considerar estudios regionales más amplios.

Específicamente, la mayoría de los estudios arqueológicos se han enfocado por un lado en clarificar las primeras ocupaciones europeas para la época de la conquista: Santa María de la Antigua del Darién (1510 - 1524), San Sebastián de Urabá (1510) y San Sebastián de Buenavista (1534 – 1550) (Pimienta, et al. 2007); y por otro a verificar los desarrollos socioculturales de los grupos prehispánicos que habitaban el área, con una temporalidad que se extiende desde el siglo IV d.C hasta el Siglo XV d.C (Santos, 1989) de los cuales se posee evidencia de una larga y continua permanencia en la zona, abarcando regiones del Darién panameño, el golfo de Urabá, el Alto y Bajo Sinú.

Respecto a los estudios arqueológicos sobre los tiempos del contacto hispano indígena en el área del golfo de Urabá, es de anotar las investigaciones de Graciliano Arcila Vélez en el año 1977 y 1992, con el fin de ubicar a Santa María la Antigua del Darién. El análisis de los materiales excavados allí, tanto indígenas como españoles, denota una convivencia de los dos grupos por un corto espacio de tiempo; tras el abandono del sitio por los españoles, no se observó sobrevivencia aborígen.

Los primeros estudios arqueológicos en la zona fueron realizados en 1927 por Sigvald Linné, quien exploró la costa Atlántica de Panamá y el golfo de Urabá. En la Gloria efectuó excavaciones de algunos entierros secundarios en urnas funerarias, y en los sitios de Candelaria, Severa, Titumate, Triganá y Acandí, recolectó tiestos superficiales, de cuyo análisis deduce un carácter homogéneo. Solo en Severá encuentra diferencias en la cerámica y la relaciona con la encontrada en la costa Pacífica y en la Isla de las Perlas, que se caracteriza por la decoración impresa, utilizando como herramienta, conchas (Lineé, 1929, *en Botiva et al. 1989*).

Investigaciones realizadas a finales de la década de los 70's y principios de los 80's por Botiva y Santos financiadas por la Universidad de Antioquia y Colciencias estudiaron la costa del golfo cerca a Turbo y Necoclí bordeando la costa hasta Arboletes (Santos, 1985; Botiva, 1989). En esta área identificaron un *complejo cultural* al cual denominaron "*Estorbo*", caracterizado por una tradición cerámica modelada incisa con rasgos estilísticos y tecnológicos propios, siendo sus sitios más representativos: El Estorbo I, Agualinda (Estorbo II), colinas por las que descende la quebrada el Estorbo (III y IV), Tie, el Totumo, Necoclí, Piatra y más al Norte fuera del golfo, Arboletes. Así mismo observan que persiste la pauta de asentamiento definida para este complejo sobre la margen izquierda del golfo: Triganá, Bahía Gloria, Capurganá, Acandí, Santa María la Antigua del Darién, Bahía Rufino y Zapzurro, representado por el asentamiento lineal a lo largo de los ríos, las quebradas y las colinas bajas de la región. Los yacimientos son extensos y densos basureros de conchas de moluscos asociadas a materiales cerámicos, líticos y óseos además, se encuentran entierros humanos y fogones. Aunque la mayor parte de la evidencia es de conchas de bivalvos y caracoles, no se trata de simples recolectores de moluscos sino de cazadores y pescadores que practicaron también la agricultura y que debieron recoger el molusco como actividad complementaria (Botiva et. al., 1989). Las formas de cerámica más representativas son cuencos de borde evertido horizontalmente con decoración modelada-incisa e impresa en el borde, y bases anulares perforadas a trechos, cuencos sencillos de borde evertido engrosado hacia el exterior, platos, figurinas y

rodillos. La posición cronológica aún no está claramente definida. Como referencia temporal se dispone de las fechas 350 ± 95 a.C. y 420 ± 130 d.C., que son miradas con precaución por Santos et, al., quienes consideran que el comienzo de la ocupación de El Estorbo no se remonta a una fecha anterior al siglo V d.C., y juzgan más acertada otra fecha del siglo IX d.C (Botiva et. al., 1989: 42).

Las investigaciones arqueológicas realizadas por Gerardo Reichel-Dolmatoff en la zona del Alto Sinú –hacia el este de Urabá- en el año 1957, permitieron definir el complejo cerámico "Tierralta". El sitio tipo de este complejo fue excavado en el Cabrero, y los sitios de Frasquillo, Gaitá, Táparo, Socorrer y Crucita, se definieron como parte del mismo complejo. En el bajo Sinú también se registraron algunos sitios relacionados. La economía de este complejo cultural se basaba principalmente en el cultivo del maíz, y se registran entierros secundarios en urnas y orfebrería, que son característicos en la costa Caribe de Colombia de culturas post-formativas, más bien tardías. La posición cronológica es, por lo tanto, posterior a Momil y se encuentra separado de este complejo por un considerable espacio de tiempo. Tierralta, al parecer, se deriva del complejo Ciénaga de Oro, del medio Sinú, sin embargo, al respecto no hay una comprobación estratigráfica (Reichel-Dolmatoff, 1957; en Botiva et al., 1989: 43).

En el año 1983 G. Casasbuenas y A. Espinosa, realizaron su trabajo de tesis en Frasquillo (margen izquierda del río Sinú) y en quebrada Mulas (margen derecha del río Verde). Las excavaciones en Frasquillo permitieron ubicar cronológicamente elementos pertenecientes al complejo Tierralta hacia finales del siglo IV d.C. Al comparar las formas cerámicas y su decoración con áreas arqueológicas vecinas, se observa una estrecha relación con la cerámica del sitio El Estorbo en Urabá. De otra parte, las evidencias cerámicas que se obtuvieron en la quebrada de Mulas, también presentan características muy semejantes a las del complejo de Urabá, aunque son cronológicamente más recientes (siglo IX d.C.) (Casasbuenas y Espinosa, 1985; en Botiva et al., 1989: 43).

Posteriormente, el Instituto Colombiano de Antropología entre 1985 y 1986 realizó en el Alto Sinú, como parte del estudio de impacto ambiental del Embalse de Urra I, la investigación de la zona que iba a ser alterada por las obras de ingeniería y de sus alrededores. Bajo la dirección del arqueólogo Álvaro Botiva se llevó a cabo una exhaustiva prospección del área y se excavaron los sitios de El Cabrero, Frasquillo y El Gallo. De acuerdo con la información arqueológica recogida, se arribaron a nuevos datos cronológicos y sobre distribución espacial del complejo Tierralta. Se puede agregar a lo ya conocido que los antiguos habitantes de esta región vivieron en asentamientos en las márgenes del río y combinaron la agricultura con la explotación de los recursos fluviales, de las quebradas y de los bosques. Se observa al parecer una paulatina migración que del Bajo y Medio Sinú va colonizando las partes altas del río dejando huella de casas aisladas, caseríos dispersos y que se extiende a la región del Golfo de Urabá. Su cronología puede considerarse entre los siglos III y XI d.C. (Botiva et al., 1989: 43)

El sitio de El Estorbo que es el más característico no solo de Turbo sino del Golfo de Urabá, este se encuentra sobre la margen oriental del golfo, frente a la desembocadura del río Atrato y aproximadamente a 2 Km del mar, “el área arqueológica comprende el curso de la quebrada El Estorbo, que recorre más de 2 Km desde unas colinas de 150 m de altura (snm) hasta las terrazas del piedemonte que se hallan a 50 m de altura (snm)” (Santos, 1989: 51); la gran extensión del terreno hizo necesario diferenciarlo en cuatro subsitios, Estorbo I ubicado en la margen sur de la quebrada en la zona del piedemonte; Estorbo II en la margen norte del piedemonte; Estorbo III ubicado en la margen sur en la zona de las colinas; y Estorbo IV en la margen norte de las colinas. (Santos, 1989).

En el año de 1998 se lleva a cabo en los municipios de Montelíbano, Puerto Libertador, Tierra Alta, Valencia (Córdoba), Turbo y Apartadó (Antioquia), el proyecto de arqueología de rescate Línea de interconexión a 230 kv. Cerromatoso-Urabá, realizado por ISA y el Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. En la prospección se identificaron 24 yacimientos que comprenden material

perteneciente al Complejo Momil, Complejo Cultural Urabá-Tierralta y a la Segunda Ocupación del San Jorge. En total 5 yacimientos fueron excavados y reportan material de los diferentes complejos. Para el primer complejo se excavó un contexto de vivienda, el cual no fue datado, para el segundo complejo se excavó 1 yacimiento que corresponde a una estructura vertical con fecha de radiocarbono de 880 ± 70 A.P. y 1 yacimiento que presenta un contexto de vivienda con una fecha de 550 ± 70 A.P. Otro yacimiento aportó material mezclado perteneciente a los dos últimos complejos, obteniendo para la tradición modelada pintada una fecha de 510 ± 70 A.P. Finalmente, un yacimiento de estructura vertical, arrojó una fecha de 950 ± 70 A.P con material asociado a la cerámica modelada pintada. En lo correspondiente al complejo cultural de Urabá-Tierralta, cuatro yacimientos se localizan en cimas de colinas, lo que indica un patrón de asentamiento diferente al detectado para la fase arqueológica El Estorbo. Además, “se identificaron yacimientos arqueológicos asociados a este mismo complejo, en la Serranía de Abibe, a lo largo de la cuenca baja y media del río Currulao, en la región del medio San Jorge [...], contribución importante si se tiene en cuenta que para esta región no se habían reportado yacimientos asociados a dicho complejo” (Espinosa y Nieto, 1998: 144).

En 1999 se concluyó en el área de Córdoba el trabajo de Rescate y Monitoreo arqueológico de la Línea de transmisión a 230 Km Cerromatoso - Urrá I. La línea recorre 84 Km., cruzando de la cuenca del río San Jorge a la cuenca del río Sinú, hallando material perteneciente al complejo Montelíbano de la tradición Modelada Pintada del San Jorge y del complejo Urabá-Tierralta. En el trayecto se determinaron nueve sectores en los cuales se localizaron yacimientos arqueológicos, no obstante solo se excavaron y analizaron tres yacimientos. De estos solo el yacimiento 30, ubicado en el corregimiento de Palmira (municipio de Tierra Alta), presenta una considerable frecuencia de material cerámico y con fragmentos estilísticamente diagnósticos. El material cerámico corresponde al complejo Urabá-Tierralta con fechas de radiocarbono que fueron obtenidas en un grupo de cinco vasijas que aunque no poseían restos óseos pudieron

corresponder a un enterramiento. La datación arrojó una fecha de 720±50 A.P. (Cal 1360 a 1385 DC) (Santos et al., 1999). La cerámica se caracteriza por la presencia de vasijas globulares con decoración impresa, vasijas subglobulares con decoración digital, incisa e impresa (dentado con “roulette”), cuencos con decoración impresa (dentado con “roulette”), platos hondos con decoración dentada zonificada (con “roulette”) e incisa, y cuencos de borde evertido horizontalmente con decoración incisa e impresa” (Ibíd.: 229).

A finales del 2004, se lleva a cabo con el apoyo del municipio de Necoclí y el Ministerio de Cultura, el proyecto de arqueología básica, Prospección arqueológica en el litoral y cuencas hidrográficas del municipio de Necoclí (Espinosa y Pérez, 2004), el cual buscaba elaborar modelos que permitan visualizar patrones de asentamientos y formas de organización política en vísperas a la llegada de los españoles al continente Americano, como así también referenciar las primeras ocupaciones europeas y su incidencia en el territorio de Urabá. La investigación fue desarrollada en las veredas Cañaflchal, el Hoyito y el Carlos. Dentro de las áreas prospectadas se destacan los concheros, los cuales han sido identificados tanto en zonas anegadizas como en sistemas de colinas. Otros sitios, presentaron material ibérico como loza, plomo, clavos y otro tipo de elementos elaborados en metal.

Sin embargo, las evidencias recuperadas muestran ocupaciones que anteceden la llegada de los españoles, así, como asentamientos que se correlacionan con las primeras ocupaciones europeas, indicando la coexistencia de ambas sociedades. Dentro de las fases efectuadas, se resalta particularmente la excavación de una estructura vertical en la vereda el Hoyito, de similares características a la excavada en la vereda Galletas, municipio de Turbo.

Este yacimiento, por formar una estructura y contener “enterrados” los artefactos y recipientes de cerámica, no condice con la idea de un contexto de vivienda. Sin embargo, la ausencia total de restos óseos, no permite interpretar dicha estructura como un contexto funerario, por tal razón consideraron que debió ser construida con fines rituales (Espinosa y Nieto, 1998: 127, 129). Por otro lado, la excavación de un conchero en el sitio conocido como Piatra, de la vereda cañaflchal, se

correlaciona con la excavación del sitio El Estorbo (Santos, 1989). En él se recuperó material cerámico que por sus características muestra una correspondencia con el tipo de material perteneciente a lo que Santos (1989) denomina complejo cultural Urabá-Tierralta. Además, se recuperaron elementos tallados en hueso, pesas de red y restos faunísticos que posibilitan la reconstrucción del modo de vida de los grupos que habitaron esta zona del litoral.

En 2012 se realizó una prospección para la licencia ambiental de la segunda calzada de la vía Turbo – El Tigre, en el informe, Imbol no encuentra evidencia de material arqueológico, en las conclusiones se menciona que el lugar es inundable por lo que los indígenas no lo utilizarían como lugar de vivienda, en contraste, la población recurrentemente mencionó haber encontrado estas evidencias en las colinas de la Serranía del Abibe. Sólo hubo una mención a un hallazgo en la finca Villa Edith en el corregimiento El Tres de Turbo, el dueño afirma que cuando era niño un tío sacó dos vasijas.

Estos suelos de zonas bajas, según Imbol, pudieron ser utilizados para áreas de cultivo o como zona de provisión de materias prima de arcillas para la manufactura de vasijas.

Teniendo como precedente los antecedentes de la región asociados al área de influencia de la vía teniendo en cuenta que es una zona plana de terrazas aluviales muy cerca al nivel del mar se consideró relevante realizar estos estudios que permitieran darle continuidad a la comprensión de las dinámicas culturales de la región en los diferentes períodos de ocupación planteados con anterioridad en este texto.

3. Metodología

La propuesta está enfocada en una valoración arqueológica del área de impacto de la segunda calzada de vía Currulao - Apartadó, para lo cual es necesario cumplir con una serie de requerimientos metodológicos que permitan concluir la presencia o ausencia de evidencia prehispánica antes que ser destruida por las obras.

3.1. Documentación bibliográfica

Consistente en la revisión de textos con literatura asociada a área de estudio, para ello fue necesario visitar la casa de la cultura de Apartadó, (la de Turbo ya había sido visitada en la fase de prospección del sector uno) para identificar información relevante sobre el pasado prehispánico del municipio.

3.2. Reconocimiento arqueológico

En esta fase se realizó una prospección en el área directa de impacto de las obras, siendo una segunda calzada la zona a prospectar se ubicaba a 30 mts en la margen derecha en dirección Turbo – Apartadó, los pozos se realizan siguiendo el curso de la vía existente.

Se realizaron pozos de sondeo de 50 x 50 cms de profundidad variable cada 20 metros en zigzag de forma lineal puesto que la geomorfología plana es continua, cada uno de ellos fue georeferenciados con GPS.

Adicional a esto se recorrió las áreas de cultivo y ocasionalmente se revisaron perfiles para así identificar no sólo horizontes de los suelos sino evidencias de material cultural prehispánico que pudiera ser visible a simple vista o a través de su limpieza.

También se socializó con la comunidad los posibles hallazgos arqueológicos en la zona tanto de impacto directo como indirecto.

3.3. Laboratorio

Debido a la ausencia de material arqueológico hallado no se efectuó esta fase.

4. Resultados del trabajo de campo

Esta investigación se realiza como continuación de la efectuada en el sector uno de la segunda calzada de la misma vía.

El sector dos se ubica entre el k15+000 en Currulao (Turbo) y k33+000 cerca al área urbana de Apartadó.

Para la fase de reconocimiento arqueológico se realizaron en campo pozos de sondeo según la metodología anteriormente mencionada, en total se hicieron 61 pozos de sondeos en los cuales no se encontraron evidencias arqueológicas.

El área a prospectar posee una geomorfología homogénea caracterizada en terrazas aluviales. El terreno contiene áreas de cultivo de plátano extensas que abarcan casi la totalidad de la zona de estudio. A lo largo de los kilómetros de cultivos se encuentran poblados discontinuos en medio de las plataneras.

Los poblados continuos son tres, el municipio de Apartadó, y los corregimientos de Currulao y Río Grande.

Debido a la alteración antrópica los lugares a prospectar son limitados, así que se tomaron los potreros y zonas aptas para realizar sondeos. Los campos de cultivos se recorrieron y ocasionalmente se destaparon perfiles en los canales para visualizar estratos y posibles hallazgos.

El recorrido se efectuó desde k15+000 hacia el sur por la margen derecha de la vía existente, siguiendo una serie de potreros, fincas, áreas de cultivo y poblados continuos y discontinuos.

Este sector tiene una homogeneidad de suelos en textura y coloración, predomina la textura limoarcillosa, y los colores pardorajizo, amarillos y grises; algunos de los pozos de sondeos corroboran los detalles de los suelos en este tramo, como la alteración antrópica en los horizontes A y B.



Foto 1. Potrero de Currulao en k15+000

En Currulao en el k15+500 hay un terreno de pastos arbolados de aproximadamente 300 mts, allí se comenzó las labores de prospección.



Foto 2. Charla con los baquianos

Siguiendo la propuesta de arqueología pública y divulgación, se realizó una charla informativa a los baquianos referente a la forma del trabajo y los hallazgos que se pretende encontrar, inculcando una

conciencia en la importancia de las evidencias indígenas prehispánicas

para el patrimonio arqueológico del municipio.



Foto 3. Pozo de sondeo S2PS3

S2PS3

Horizontes

O: 0-3 cms con humus y raíces de color negro.

A: 3-16 cms de color pardo rojizo, textura limo arcillosa presencia de arcilla gris.

B: 16-49 cms de color amarillo y textura arcillosa.

C: 49-67 cms corresponde a una arcilla densa de color amarillo y gris.



Foto 4. Pozo de sondeo S2PS6

S2PS6

Horizontes

O: 0-5 cms con humus y raíces, de color negro.

A: 5-13 cms de color pardo rojizo, de textura limo arcillosa, con presencia de arcilla gris

BC: 13-66 cms de color amarillo y gris, de textura arcillosa, suelo

muy húmedo

A medida que se desciende el suelo se torna más húmedo.



Foto 5. Pozo de sondeo S2PS7

S2PS7

Horizontes

O: 0-4 cms con humus y raíces, de color negro.

A: 4-11 cms suelo limo arcilloso de color pardo rojizo con arcilla gris.

C: 11-65 cms suelo de textura arcillosa de color gris rojizo.



Foto 6. Pozo de sonde S2PS12

S2PS12

Horizontes

O: 0-4 cms con humus y raíces, de color negro.

A: 4-28 cms suelo de color pardo de textura arcillo arenosa.

BC: 28-82 cms suelo de textura limoarcillosa de color pardo claro con presencia de arcilla gris.

La base del pozo se comenzó a inundar.

En otra área se realizaron algunos pozos de sondeo, este lugar era una antigua base del ejército, entre la propiedad y la vía hay unos cultivos de maíz y terreno expuesto, así que se aprovecho este espacio para realizar la prospección.



Foto 7. Finca que fue base del ejército



Foto 8. Pozo de sondeo S2PS22

S2PS22

Horizontes

O: 0-5 cms capa de rocas de cascajo, suelo de color pardo oscuro.

A: 5-10 cms suelo de color pardo de textura limoarcillosa.

Ar: 10-19 cms capa de roca de cascajo.

BC: 19-110 cms suelo de color pardo rojizo de textura limoarcillosa, con presencia de

arcilla gris.



S2PS23

Horizontes

O: 0-2 cms suelo con humus y raíces de color negro.

A: 2-18 cms suelo de color pardo de textura limoarcillosa.

Ar: 18-34 cms capa de roca de cascajo, contiene fibras de costal, correspondiente a

residuos de los campos de cultivo de plátano.

Foto 9. Pozo de sondeo S2PS23

BC: 34-80 cms suelo de color pardo rojizo de textura limoarcillosa, con presencia de arcilla gris.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En la vereda Bajo El Oso (Apartadó) hay una serie de tres potreros antes de llegar al casco urbano del municipio, con una longitud en promedio de 500 mts. Estos corresponden a pastos limpios con poca cobertura vegetal.



Foto 10. Potrero Bajo El Oso

En un tramo de este lugar se abrió un drenaje amplio y largo, consecuencia de esto son los montículos que aún se conservan cerca del surco abierto. En esta zona no se siguió el patrón de



Foto 11. Potrero Bajo El Oso con montículos del drenaje abierto

zigzag para abrir los pozos debido a la amplia alteración, así que se siguió un trazo en línea recta.



S2PS28

Horizontes

O: 0-4 cms con humus y raíces.

A: 4-24 cms de color pardo oscuro y textura arcillosa.

AB: 24-110 cms de color pardo y textura limoarcillosa; mientras más profundo es el pozo más húmedo se torna, es posible que el nivel freático estuviera cerca.

Foto 12. Pozo de sondeo S2PS28



S2PS31

Horizontes

O: 0-4 cms con presencia de humus y raíces.

A: 4-31 cms de textura arcillosa, color pardo rojizo con presencia de arcilla gris.

BC: 31-98 cms de textura limoarcillosa, de color pardo claro.

Foto 13. Pozo de sondeo S2PS31



S2PS33

Horizontes

O: 0-3 cms

BC: 3-75 cms color pardo rojizo con presencia de arcillas grises, de textura limoarcillosa.

Este pozo no tiene presencia de horizonte A; en la base, a los 75 cms, surge un horizonte C caracterizado por tener una arcilla gris.

Foto 14. Pozo de sondeo S2PS33



S2PS37

Horizontes

O: 0-4 cms con humus y raíces

A: 4-26 cms de color pardo rojizo de textura arcillo arenosa.

BC: 26-49 cms de color rojizo grisáceo de textura arcillosa.

C: 49-90 cms es arena gruesa de color pardo.

Foto 15. Pozo de sondeo S2PS37



.S2PS39

Horizontes

O: 0-5 cms

C: 5-41 cms de color gris oscuro y rojizo de textura limoarcillosa.

BC: de color rojizo grisáceo de textura limoarcillosa.

Se torna húmedo mientras se profundiza, en la base comienza a aflorar agua.

Foto 16. Pozo de sondeo S2PS39

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los campos de cultivo de plátano abarcan la mayor parte del terreno, al caminar en medio de las matas de plátano se encuentra una serie de canales que tienen como función drenar las aguas que se sedimentan en la superficie. Estos canales se clasifican en primarios, secundarios y terciarios, los primarios son canales poco profundos que recogen las aguas, la inclinación hace que ésta se desplace hacia canales más profundos. Estas redes son similares a los afluentes de los ríos, el canal terciario lleva una cantidad de agua mayor y es bastante profundo, incluso en algunas partes se logra apreciar pequeños peces nadando en medio de la vegetación que crece allí.

Estos movimientos de suelo para la creación de estas redes modifican los suelos, además de la propia actividad agrícola que constantemente remueve la tierra para renovar las plantaciones. Incluso uno trabajador de la zona comentó que en otra época los canales de las aguas iban en línea recta a lo largo de todo el territorio de cultivos hasta llegar al mar, de este modo la profundidad de los mismos podía

alcanzar 5 metros, esto cambio con el tiempo porque las redes de canales permitían aprovechar el agua represada para irrigar los cultivos.

Un ejemplo de esto es el suelo hallado en el perfil 3, allí no hay estratigrafía, es un conjunto de suelos mezclados de colores pardo oscuro, pardo claro, rojizos y grises con textura limoarcillosa; surgen fibras de costal a los 50 y 80 cms de profundidad con carbón asociado, la profundidad

total es 90 cms.



Foto 17. Perfil 3

En los canales más óptimos se abrieron perfiles, estos corroboran la estratigrafía de los suelos hallados en los pozos de sondeo, el perfil 4 es el profundo que se logro hacer, da cuenta de la formación de los estratos.

Perfil 4

De 0 a 19 cms el suelo corresponde al depósito de lo extraído para crear el canal.

De 19 a 58 cms se encuentra el horizonte B con suelo de color pardo rojizo y gris con textura arcillosa.

De 58 a 109 cms se halla el horizonte BC de color pardo rojizo más claro y gris con textura arcillosa.

De 109 a 124 cms corresponde al horizonte



Foto 18. Perfil 4

C con características similares a al horizonte anterior solo que la tonalidad es más gris y la arcilla es más maleable.

Cerca a los ríos la estratigrafía se modifica por los suelos de origen aluvial. A 1 km del río Grande se despejó un perfil con características de suelo de origen aluvial.

Perfil 6

De 0 a 7 cms es un horizonte O de color pardo y presencia de raíces.

De 7 a 37 cms corresponde a un horizonte A de color pardo oscuro con textura arcillo arenoso.

De 37 a 59 cms se halla un horizonte B de color pardo claro con textura areno arcilloso.

De 59 a 95 cms se encuentra el horizonte C de color pardo rojizo de textura arenosa.



Foto 19. Perfil 6



Foto 20. Poblado discontinuo

En el terreno a prospectar se encontró varios poblados discontinuos y algunas fincas.



Foto 21. Poblado discontinuo

Los poblados continuos son tres, Currulao, Río Grande y Apartadó.



Foto 22. Currulao



Foto 23. Río Grande



Foto 24. Apartadó

Relación de pozos de sondeo

Nro. de pozo	Cerámica	Lítico	Altura	N	W	Profundidad
001	No	No	34 msnm	08° 00' 86.0"	076° 54' 21.3"	46 cms
002	No	No	28 msnm	08° 00' 84.1"	076° 54' 18.1"	87 cms
003	No	No	23 msnm	08° 00' 81.2"	076° 54' 19.0"	67 cms
004	No	No	22 msnm	08° 00' 79.5"	076° 54' 16.6"	80 cms
005	No	No	23 msnm	08° 00' 77.8"	076° 54' 18.5"	84 cms
006	No	No	24 msnm	08° 00' 76.0"	076° 54' 16.0"	66 cms
007	No	No	19 msnm	08° 00' 73.4"	076° 54' 17.5"	65 cms

Nro. de pozo	Cerámica	Lítico	Altura	N	W	Profundidad
008	No	No	23 msnm	08° 00' 71.1"	076° 54' 14.6"	64 cms
009	No	No	26 msnm	08° 00' 67.4"	076° 54' 16.5"	92 cms
010	No	No	26 msnm	08° 00' 23.8"	076° 53' 99.4"	61 cms
011	No	No	25 msnm	08° 00' 21.3"	076° 54' 00.5"	82 cms
012	No	No	27 msnm	08° 00' 16.8"	076° 53' 98.0"	82 cms
013	No	No	28 msnm	08° 00' 13.6"	076° 53' 99.8"	76 cms
014	No	No	30 msnm	08° 00' 10.3"	076° 53' 95.6"	100 cms
015	No	No	29 msnm	08° 00' 06.5"	076° 53' 96.0"	101 cms
016	No	No	31 msnm	07° 57' 42.2"	076° 53' 19.2"	82 cms
017	No	No	33 msnm	07° 57' 40.0"	076° 53' 19.4"	73 cms
018	No	No	34 msnm	07° 57' 38.0"	076° 53' 17.5"	85 cms
019	No	No	30 msnm	07° 57' 32.5"	076° 53' 16.0"	56 cms
020	No	No	33 msnm	07° 57' 29.5"	076° 53' 16.1"	40 cms
021	No	No	30 msnm	07° 57' 27.9"	076° 53' 14.1"	44 cms
022	No	No	26 msnm	07° 55' 45.9"	076° 37' 18.0"	110 cms
023	No	No	33 msnm	07° 55' 44.8"	076° 37' 17.8"	80 cms
024	No	No	33 msnm	07° 55' 43.9"	076° 37' 17.4"	106 cms
025	No	No	32 msnm	07° 55' 42.8"	076° 37' 17.0"	90 cms
026	No	No	35 msnm	07° 55' 41.7"	076° 37' 16.6"	98 cms
027	No	No	37 msnm	07° 54' 11.9"	076° 37' 37.4"	92 cms
028	No	No	29 msnm	07° 54' 11.1"	076° 37' 38.7"	110 cms
029	No	No	35 msnm	07° 54' 09.5"	076° 37' 37.8"	104 cms
030	No	No	35 msnm	07° 54' 16.0"	076° 37' 39.3"	86 cms
031	No	No	33 msnm	07° 54' 07.8"	076° 37' 38.3"	98 cms
032	No	No	33 msnm	07° 54' 07.5"	076° 37' 39.7"	100 cms
033	No	No	36 msnm	07° 54' 06.0"	076° 37' 38.9"	75 cms
034	No	No	21 msnm	07° 54' 04.4"	076° 37' 40.1"	78 cms
035	No	No	32 msnm	07° 53' 58.3"	076° 37' 41.5"	74 cms
036	No	No	28 msnm	07° 53' 57.3"	076° 37' 42.3"	69 cms
037	No	No	34 msnm	07° 53' 56.2"	076° 37' 41.7"	90 cms
038	No	No	33 msnm	07° 53' 55.9"	076° 37' 42.9"	78 cms
039	No	No	34 msnm	07° 53' 54.7"	076° 37' 43.4"	104 cms
040	No	No	36 msnm	07° 53' 53.8"	076° 37' 43.9"	84 cms
041	No	No	35 msnm	07° 53' 52.6"	076° 37' 44.1"	71 cms
042	No	No	35 msnm	07° 53' 51.5"	076° 37' 44.7"	69 cms
043	No	No	43 msnm	07° 53' 50.1"	076° 37' 44.9"	68 cms
044	No	No	33 msnm	07° 53' 49.3"	076° 37' 45.3"	55 cms
045	No	No	30 msnm	07° 53' 47.9"	076° 37' 45.6"	74 cms
046	No	No	29 msnm	07° 53' 42.2"	076° 37' 44.4"	55 cms
047	No	No	30 msnm	07° 53' 46.7"	076° 37' 45.9"	65 cms

Nro. de pozo	Cerámica	Lítico	Altura	N	W	Profundidad
048	No	No	33 msnm	07° 53' 40.0''	076° 37' 47.1''	81 cms
049	No	No	29 msnm	07° 53' 39.6''	076° 37' 47.8''	98 cms
050	No	No	32 msnm	07° 53' 38.5''	076° 37' 47.4''	87 cms
051	No	No	32 msnm	07° 53' 38.2''	076° 37' 48.2''	70 cms
052	No	No	30 msnm	07° 53' 36.7''	076° 37' 48.0''	94 cms
053	No	No	24 msnm	07° 53' 37.2''	076° 37' 49.2''	70 cms
054	No	No	24 msnm	07° 53' 35.4''	076° 37' 48.1''	88 cms
055	No	No	28 msnm	07° 53' 35.4''	076° 37' 49.5''	80 cms
056	No	No	30 msnm	07° 53' 34.0''	076° 37' 48.9''	64 cms
057	No	No	41 msnm	07° 53' 33.9''	076° 37' 49.8''	95 cms
058	No	No	34 msnm	07° 53' 32.8''	076° 37' 49.9''	89 cms
059	No	No	26 msnm	07° 54' 26.8''	076° 37' 32.9''	45 cms
060	No	No	27 msnm	07° 54' 26.5''	076° 37' 33.8''	84 cms
061	No	No	29 msnm	07° 54' 26.1''	076° 37' 33.7''	53 cms
Perfil 1	No	No	33 msnm	07° 57' 06.9''	076° 37' 31.7''	81 cms
Perfil 2	No	No	33 msnm	07° 57' 02.6''	076° 37' 31.2''	123 cms
Perfil 3	No	No	23 msnm	07° 56' 42.1''	076° 37' 24.9''	90 cms
Perfil 4	No	No	23 msnm	07° 54' 31.1''	076° 37' 32.1''	124 cms
Perfil 5	No	No	9 msnm	07° 54' 41.1''	076° 37' 29.6''	94 cms
Perfil 6	No	No	23 msnm	07° 54' 27.4''	076° 37' 19.6''	95 cms

Esta es la relación de las áreas no prospectadas⁴

Áreas no prospectadas	Altura	N	W
Currulao Km15	74 msnm	08° 00' 48.5'	076° 38' 32.4''
Inicio cultivo de plátano Km 15	23 msnm	08° 00' 60.9''	076° 38' 10.3''
Poblado discontinuo	39 msnm	08° 00' 24.5'	076° 38' 26.2'
Fin cultivo de plátano Km 15	22 msnm	08° 00' 28.3''	076° 38' 00.1''
Currulao	24 msnm	07° 59' 39.3''	076° 38' 12.8''
Tejido urbano discontinuo	38 msnm	07° 59' 41.7''	076° 38' 45.7''
Cultivo de plátano Currulao	32 msnm	07° 59' 02.3''	076° 38' 02.1''
Tejido urbano discontinuo Km 20	36 msnm	07° 58' 20.9''	076° 37' 50.2''
Inicio cultivo de plátano	31 msnm	07° 58' 04.4''	076° 37' 06.1''
Fin cultivo de plátano	32 msnm	07° 57' 84.9''	076° 37' 72.1''
Invernadero	34 msnm	07° 57' 81.7''	076° 37' 71.1''
Inicio cultivo de plátano	32 msnm	07° 57' 61.1''	076° 37' 65.1''
Fin cultivo de plátano	36 msnm	07° 56' 33.3''	076° 37' 18.4''
Río Grande	36 msnm	07° 56' 24.1''	076° 37' 17.1''

Áreas no prospectadas	Altura	N	W
Cultivo de plátano	27 msnm	07° 55' 70.0''	076° 37' 12.2''
Aserrío	37 msnm	07° 55' 25.6'	076° 37' 17.5''
Cultivo de plátano	24 msnm	07° 54' 00.2''	076° 37' 39.8''
Antigua base del ejército	35 msnm	07° 55' 46.6''	076° 37' 17.9''
Finca La Esmeralda	39 msnm	07° 55' 19.2''	076° 37' 17.9''
Tejido urbano discontinuo	39 msnm	07° 54' 36.7''	076° 37' 29.8''
Tejido urbano discontinuo	39 msnm	07° 54' 34.0''	076° 37' 30.4''
Área industrial Km 26	30 msnm	07° 54' 25.4''	076° 37' 31.5''
Tejido urbano discontinuo Km 27	34 msnm	07° 53' 43.0''	076° 37' 43.3''
Casco urbano de Apartadó	38 msnm	07° 53' 10.8''	076° 37' 52.4''
Cultivo de teca	42 msnm	07° 52' 32.8''	076° 38' 03.0''
Inicio cultivo de plátano	38 msnm	07° 52' 22.4''	076° 38' 06.0''
Cultivo de plátano hasta Km 33	40 msnm	07° 51' 22.1''	076° 38' 22.3''

5. Conclusiones

Todos los pozos de sondeo fueron negativos, en ninguna de las zonas prospectadas se hallaron evidencias culturales prehispánicas, la mayor parte del terreno corresponde a cultivos de plátano y banano, estos se recorrieron para identificar material superficial y despejar perfiles en la red de canales que posee estos campos de cultivo.

Las estratigrafías indica que el suelo antrópico tiene poco grosor, este surge a partir de la actividad agrícola donde estos deben ser abonados. Hay varias evidencias que muestra las alteraciones a los suelos la cuales contienen fibras de costal, usados para transportar los racimos de plátano, incluso se halló una garrucha oxidada a 20 cms de profundidad.

Los suelos más bajos corresponden a material parental del suelo de una textura muy arcillosa de coloración rojiza y grisácea.

Esta prospección avala las conclusiones realizadas en el informe del sector uno, con respecto a que las evidencias de pueblos prehispánicos se hallan en las colinas y no en el valle que alberga los cultivos y por donde pasa la vía que se va

a ampliar. Esta información es reforzada por los comentarios de los pobladores como don Fernando Ñungo quien vive en el municipio desde la fundación del mismo en 1949, comenta que todo el terreno era anegado en esa época, incluso que los habitantes de Apartadó se iban a parrandear a Río Grande llevando ropa en bolsas porque la que llevaban puesta se empantanaba. Para la construcción del mismo municipio hubo que hacer rellenos.

Incluso los indígenas Emberá Katios, que vivían en la zona cuando llegaron los pobladores, habitaban y habitan aún las colinas de la serranía.

Este señor que conoce a varias personas del municipio, no ha escuchado que hayan sacado vasijas o artículos de los indígenas en ninguna zona.

El motivo sigue siendo el mismo, los valles aluviales son inundables, se sigue considerando que las colinas de la serranía sea el lugar más apropiado para encontrar hallazgos de asentamientos prehispánicos, referido en los antecedentes y en el informe de la prospección realizada en el sector uno de este mismo proyecto.

Dado que no se pudieron realizar todos los sondeos propuestos por la cantidad de áreas de cultivo, se recomienda un plan de manejo arqueológico que contemple monitoreo y actividades de divulgación (ver anexo 1).

6. Zonificación de potencial arqueológico

Según los antecedentes del área de estudio indica que la zona tiene potencial arqueológico especialmente en las colinas de la serranía del Abibe y las costas, estas áreas corresponder a asentamientos cercanos a fuentes de provisión de alimentos y cercanías a poblaciones de ambas costas, Caribe y Pacífico, además de Centroamérica, lo que posibilitó rutas de intercambio tanto comerciales como de conocimiento.

Sin embargo, los estudios que se han realizado en el Golfo de Urabá han permitido proponer un patrón de poblamiento asociado a las márgenes de los ríos y terrazas aluviales altas, específicamente en las colinas que se encuentran a salvo de las inundaciones.

6.1. Áreas arqueológicas protegidas

En el sector dos de la segunda calzada de la vía Turbo – El Tigre, no existen Parques Arqueológicos, Bienes de Interés Cultural de carácter nacional declarados en virtud de su importancia o áreas de conservación arqueológica. Es decir no existen Parques Arqueológicos ni Áreas Arqueológicas Protegidas.

6.2. Zonificación de potencial arqueológico

Con base en la geomorfología del área y los antecedentes de estudios anteriores, se determinó una zonificación preliminar de potencial arqueológico en el sector dos de la segunda calzada de la vía Turbo – El Tigre.

UNIDADES GEOMORFOLÓGICAS	CARACTERÍSTICAS	POTENCIAL ARQUEOLÓGICO
Costas	Aunque la vía no tiene influencia directa de las costas, Turbo se encuentra en sus cercanías. Los antecedentes indican	Alto

	que ha habido una gran cantidad de hallazgos en estas áreas.	
Colinas	Las colinas se ubican en las faldas de la serranía del Abibe, no están en el área de influencia de la vía, sin embargo, es un sitio recurrente donde los pobladores referencian hallazgos arqueológicos, además de los antecedentes que también sugieren asentamientos en esas zonas.	Medio
Terrazas y abanicos aluviales	Las terrazas son geoformas características de los asentamientos humanos, en particular, en un área amplia con algunas fuentes de agua cercanas. Las características de los suelos arcillosos que hacen de la zona inundable, son aptas para los cultivos, más no para los asentamientos	Bajo

Según los análisis hechos a los rasgos geomorfológicos, los suelos y los resultados de la prospección arqueológica, se puede afirmar que las zonas adicionales dentro del trazado de la segunda calzada de la vía Currulao - Apartadó corresponde a áreas de bajo potencial arqueológico, esto basado en la ausencia de evidencias tangibles de ocupación humana prehispánica en estos sitios debido a la escasez de suelos antrópicos y su alta alteración, además porque predomina un suelo altamente arcilloso que facilita la inundación del valle aluvial.

Bibliografía

ARCILA VÉLEZ, Graciliano. (1986) "Santa María de la Antigua del Darién". Bogotá: Presidencia de Colombia. 177 p.

ARCILA VÉLEZ, Graciliano (1992) "Santa María de la Antigua del Darién". Medellín: Informe

BOTIVA CONTRERAS, A.; CADAVID, G.; HERRERA, L.; GROOT, A.; MORA, S. (1989) "Colombia Prehispánica. Regiones Arqueológicas". Colcultura. Instituto Colombiano de Antropología.

CIEZA DE LEÓN, Pedro (1962). "La crónica del Perú". Madrid: Espasa-Calpe. Tercera ED. 294 p.

ESPINOSA, Iván Darío y NIETO, Luís Eduardo. (1998). "Línea de interconexión a 230 kv. Cerromatoso – Urabá". Medellín: Interconexión Eléctrica S.A. E.S.P. 1998. p. 99-160.

ESPINOSA, Iván Darío y PÉREZ MADRID, Diego. (2004) “Prospección arqueológica en el litoral y cuencas hidrográficas del municipio de Necoclí”. Necoclí: Sin publicar. s, n.

Gobernación de Antioquia y Dirección Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia. 2008-2011. Capítulo 3: Contexto histórico, condiciones económicas y de salud en la región de Urabá. En: Cultura y salud en Urabá retos para la reducción de la mortalidad materna. Medellín.

IMBOL R., Carolina. (2012). Prospección arqueológica para el estudio de impacto ambiental en la construcción de la segunda calzada Turbo – El Tigre, sector uno Turbo (k2+600) – Currulao (k15+000), departamento de Antioquia. ICANH. Bogotá.

PÉREZ V., Gerson Javier. “El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa”.

Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

<http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-88.pdf>

Búsqueda realizada el 05 de julio de 2012

PIMIENTA BURITICA, Hernán; LÓPEZ GÓMEZ, Connie Paola. (2007) “Urabá en el marco de la arqueología colombiana: Clasificación y Análisis Cerámico del Complejo Cultural Urabá – Tierra Alta” Tesis de Grado. Antropología. Universidad De Antioquia - UdeA – Colombia. 83 p.

SANTOS VECINO, Gustavo. 1985. Asentamientos prehispánicos en la región del Golfo de Urabá y su desarrollo hasta la época de la conquista. Revista Maguaré. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

_____ (1989) "Las etnias indígenas prehispánicas y de la conquista en la región del golfo de Urabá". Medellín: Universidad de Antioquia, Boletín de Antropología, Vol. 6. N°. 22. 1989. 118 p.

SANTOS VECINO, Gustavo, VERGARA CASTAÑEDA, Felipe y QUINTERO ZAPATA, Oscar. (1999) "Ocupaciones Tempranas (Holoceno medio) y desarrollos agroalfareros del Medio San Jorge y Alto Sinú: prospección y rescate arqueológico línea de transmisión a 230 kv. Cerromatoso - Urrá I". Medellín: Interconexión Eléctrica S.A. E.S.P. 277 p.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

SIMÓN, Fray Pedro. (1981) "Noticias Historiales de Tierra Firme en las Indias Occidentales". t V, VI. Bogotá: Biblioteca Banco Popular. 512 p.

Páginas web

<http://www.icanh.gov.co/?idcategoria=5193>

http://www.fundauniban.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=102&Itemid=122&lang=es

<http://www.antioquia.gov.co/antioquia-v1/organismos/planeacion/corporativo/publicaciones.html>

[http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pot-turbo-antioquia-2000-libro%201-parte%201-diagn%C3%B3stico%20f%C3%ADsico%20ambiental-\(71%20p%C3%A1g%20-%20232%20kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pot-turbo-antioquia-2000-libro%201-parte%201-diagn%C3%B3stico%20f%C3%ADsico%20ambiental-(71%20p%C3%A1g%20-%20232%20kb).pdf)

ANEXOS

Anexo 1. Plan de Manejo Arqueológico

1. OBJETIVOS					
§ Proteger el patrimonio arqueológico que pueda encontrarse en el área del proyecto.					
§ Brindar capacitación al personal relacionado con las actividades de construcción del proyecto en lo concerniente a la legislación y los procedimientos a desarrollar en caso de hallazgos eventuales.					
2. METAS					
- Realizar el monitoreo arqueológico en el 100% de las áreas afectadas por las obras civiles en el sector dos (2) de la segunda calzada de la vía Turbo – El Tigre. - Capacitar al 100% del personal encargado de las actividades de adecuación y construcción de la segunda calzada Turbo – El Tigre para un posible contacto con elementos arqueológicos en caso toparse con un hallazgo arqueológico fortuito. - Desarrollar un manejo adecuado al 100% de los hallazgos que puedan presentarse durante la realización de las obras civiles.					
3. ETAPA DE APLICACIÓN DE ACTIVIDADES					
Durante las obras civiles.					
4. IMPACTOS A CONTROLAR					
ELEMENTO AMBIENTAL		IMPACTOS AMBIENTALES		IMPORTANCIA DEL IMPACTO	
Patrimonio Arqueológico		Afectación al material arqueológico y a las áreas con potencial arqueológico y/o cultural		Bajo	
5. TIPO DE MEDIDA RECOMENDADA					
Prevención	X		Mitigación		

Corrección			Compensación		
6. LOCALIZACIÓN			7. RESPONSABLE DE LA EJECUCIÓN		
Monitoreo: Sector dos de la segunda calzada Turbo – El Tigre, ubicados entre Currulao y Apartadó					
			Contratistas	X	
			Otros (Interventoría)	X	
8. PERSONAL REQUERIDO					
Un Arqueólogo a cargo del monitoreo y de las charlas. Eventualmente se puede requerir el apoyo de obreros de la obra. En caso de hallazgo arqueológico, el arqueólogo conformará el grupo de arqueología necesario.					
9. ACCIONES A DESARROLLAR					
Aunque durante la implementación del programa de reconocimiento y prospección arqueológica no se detectaron evidencias físicas de actividades humanas en las áreas de intervención directa, no se descarta la posibilidad de hallazgos en esta área debido a la cercanía a la serranía del Abibe y las costas, esta ubicación abre la posibilidad de hallar sitios arqueológicos de acuerdo a los antecedentes de la región, por lo tanto existe la posibilidad de que durante la ejecución de obras relacionadas con el proyecto se pueda afectar el patrimonio arqueológico. Tomando en cuenta lo anterior se recomienda un plan de acción que consiste en las siguientes actividades: 1) MONITOREO ARQUEOLÓGICO La finalidad del monitoreo es mitigar la pérdida de sitios o áreas de interés sobre o próximos las áreas a intervenir durante el desarrollo del proyecto. Los pasos a seguir están consignados en el Régimen legal y lineamientos técnicos de los programas de arqueología preventiva en Colombia (ICANH 2010). Para ello se realizarán las siguientes actividades: - Solicitar licencia de intervención arqueológica ante el ICANH. - Elaborar un cronograma para el monitoreo arqueológico durante las obras que impliquen movimiento de tierras, remoción de la cobertura vegetal y descapote. - Entregar los registros e información que requiera el arqueólogo para el desarrollo de su labor. - Seguir las recomendaciones del arqueólogo respecto a la protección y conservación del patrimonio arqueológico. - Ejecutar las acciones preventivas previstas en el presente PMA. 2) MANEJO DE HALLAZGOS FORTUITOS					

- Evitar el saqueo por parte del personal involucrado o por particulares, estableciendo las medidas de seguridad y control pertinentes.
- Evitar la manipulación, rayado, marcado o cualquier tipo de afectación que se pueda ejercer sobre las piezas.
- No intentar una excavación por cuenta propia, puesto que un rescate inapropiado puede dañar las piezas y se perderían datos importantes para la interpretación arqueológica como son la posición, profundidad, orientación, distribución y agrupación de los objetos.
- Reportar el hallazgo de inmediato al arqueólogo responsable del monitoreo arqueológico, quien debe hacerse cargo de su manejo y salvamento, este se encargará de iniciar el procedimiento legal para el manejo del patrimonio arqueológico (reporte de hallazgos ante el ICANH, y consulta sobre el alcance de la licencia de monitoreo –confirmar si es necesario solicitar una nueva licencia para el salvamento o no).

3) CAPACITACIÓN AL PERSONAL VINCULADO AL PROYECTO

Con el fin de asegurar que se tendrá la respuesta adecuada ante el descubrimiento de un yacimiento arqueológico, se instruirá al personal vinculado al proyecto (Interventoría y contratistas) en temas referentes a la legislación vigente sobre el patrimonio arqueológico, cómo identificarlo y cómo protegerlo como parte importante de la historia y del sentido de pertenencia de los pueblos. Para ello se realizará la siguiente actividad:

- Informar al personal implicado en las obras de desarrollo del proyecto consistente en el tratamiento y salvaguarda del patrimonio cultural arqueológico, cómo identificar un sitio arqueológico y los objetos que se pueden hallar en él, qué hacer en caso de un hallazgo y qué medidas que se deben implementar, así como también la legislación vigente.

10. INDICADORES DE SEGUIMIENTO

- 1). Monitoreo arqueológico: (Área Monitoreada/Área construida) x 100
- 2). Manejo de hallazgos fortuitos: (Hallazgos reportados/Hallazgos realizados) x 100.
- 3). Capacitación al personal vinculado al proyecto: (Capacitaciones realizadas/Capacitaciones planeadas) x 100.

11. CRONOGRAMA

Las charlas se realizarán en la fase operativa anterior a las obras que impliquen movimiento de tierras, remoción de la cobertura vegetal y descapote.

El monitoreo arqueológico se realizará en la fase operativa durante las obras que impliquen movimiento de tierras, remoción de la cobertura vegetal y descapote.

11. PRESUPUESTO

En los costos se deben incluir los gastos de viaje del arqueólogo (transporte, alojamiento, alimentación), honorarios del arqueólogo y herramientas y equipos. Los obreros pueden ser provistos por los contratistas de obras civiles. En caso de hallazgo, se deberán contemplar los costos del grupo de arqueología que se requiera.

Anexo 2. Plano del sector dos

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH